



Trabajo Final de Grado – Pre - Proyecto de Investigación

Tutora: Mag. Mónica Olaza

ADOPCIÓN INTERRACIAL

La construcción de identidad de afrodescendientes adoptados por
padres blancos en el Uruguay.

Estudiante: Lucia Cortazzo Costa

C.I.: 3.956.564-7

Montevideo 30 de Julio de 2015

Índice

Resumen.....	2
Fundamentación y Antecedentes.....	2
Referentes Teóricos.....	8
Problema y preguntas de investigación.....	12
Objetivos.....	15
Diseño Metodológico.....	15
Consideraciones éticas.....	16
Cronograma de ejecución.....	17
Resultados esperados.....	17
Referencias bibliográficas.....	18

Resumen

El presente trabajo propone investigar cómo construyen identidad las personas afrodescendientes que son adoptadas por padres no afrodescendientes en Uruguay. Según la revisión de antecedentes realizada para el trabajo, existe tanto por parte de los padres como de los niños adoptados, diferentes formas de afrontar la realidad de ser una familia multirracial. Ésta investigación intenta evidenciarlas y ver los efectos que tienen en la construcción de identidad, realizando entrevistas en profundidad a hijos y padres.

Palabras clave: Adopción interracial, afrodescendencia, identidad.

Fundamentación y antecedentes

El interés por la temática de este trabajo nace con la realización del proyecto Diversidad Cultural y Étnico Racial en el Uruguay, dictado por la Profesora Mónica Olaza en el segundo semestre del año 2014 en la Facultad de Psicología de la Universidad de la República.

La búsqueda de antecedentes arrojó un vacío en trabajos que concretamente se enfocaran en la temática de la identidad y la adopción de afrodescendientes por padres blancos en Uruguay.

Los trabajos encontrados, están enfocados en adopciones internacionales que se dan en Estados Unidos y Europa generalmente hacia niños de origen asiático.

La inexistencia de artículos académicos o investigaciones que refieran específicamente a la adopción de afrodescendientes por padres de raza blanca, fundamenta el interés por conocer los aspectos que entran en juego en la vida de estas familias, identificando si la postura que adoptan los padres en relación a la cultura de origen del niño, afecta de alguna manera como ese niño construye su lugar en el mundo.

En el artículo “Yo chocolate, papá galleta: adopción y estereotipos raciales: la experiencia de las familias”, de Beatriz San Román (2006), se encuentra una aproximación interesante a la temática.

El mismo intenta dar un acercamiento a la adopción y el racismo, comentando las diferentes formas que tienen las familias adoptivas para tratar de minimizar lo que

asegura son los impactos del racismo que sufren los hijos, ya sea dentro de la familia que los contiene como en la sociedad en general.

Lo que intenta evidenciar la autora en este artículo, es el desconocimiento que tienen las familias adoptantes de lo que significa conformar una familia multirracial. También cómo a partir de la adopción, constatan la vigencia de los estereotipos raciales, confirmando que se necesitan estudios que los ayuden a entender la realidad y las vivencias de los hijos, siendo necesario compartir información y experiencia entre las familias multirraciales.

Lo que San Román proporciona en el artículo son algunas herramientas para que padres que adoptan hijos de otra raza, puedan fomentarles a sus hijos la construcción de una identidad sólida y positiva, que los ayude a hacer frente a las inevitables ocasiones en que serán víctimas de palabras o actos racistas. Las herramientas que ella trabaja son: tratar de contrarrestar los estereotipos raciales que se fomentan en los medios de comunicación; enriquecer la familia y la vida cotidiana, mediante la incorporación de referentes de la misma raza de su hijo que contribuyan en forma positiva en su formación; y relacionarse en forma positiva con adultos de la raza de origen de su hijo.

Otro antecedente considerado para la realización de éste pre - proyecto de investigación, se encuentra en el libro “La adopción y el acogimiento, presente y perspectivas” de Diana Marre y Joan Bestard (2004). Es un texto de antropología que tiene un capítulo en el que se trata el tema de la adopción internacional y las perspectivas de los adoptados en referencia a la identidad y la etnia. Si bien no considera específicamente adopciones de niños de diferente raza dentro de un mismo país, tiene aproximaciones a la temática que resultan interesantes.

Este libro contiene un capítulo escrito por Signe Howell (2003), una antropóloga y profesora de la Universidad de Ciencias Sociales de Noruega, contemporánea. Lo que la autora se pregunta es cómo se desempeñan los niños adoptados de otros continentes en Noruega, país donde según ella, la comprensión cultural del parentesco y las relaciones están basadas en la conexión biogenética y sanguínea. En su investigación, la antropóloga intenta demostrar que al contrario de lo que piensa la mayoría de las personas, los niños adoptados transnacionalmente no tienen mayores problemas de adaptación a su nueva familia, demostrando que los esfuerzos de los padres por emparentarlos y transformarlos son generalmente exitosos (Howell, 2003, en Marre & Bestard 2004)

Howell (2003, en Marre et al. 2004), nos plantea la importancia de las raíces y de la historia genealógica para la construcción de la identidad. En Noruega, según la autora, el sistema de adopción, en el caso de adopciones transnacionales, advierte a los padres adoptivos a fomentar el interés del hijo por sus raíces. Incluso deben viajar al país de origen para conocer el lugar y la cultura en la que nacieron. Esto argumentado en que el niño podrá ser plenamente feliz, si puede reconocerse como perteneciente a dos culturas. Con tal propósito, se instruye a los padres para que le inculquen a sus hijos el sentirse orgulloso de su cultura de origen. Este mecanismo es cuestionado por Howell, preguntándose si la cultura puede sentirse como propia aun en niños que dejaron su país de origen teniendo pocos meses de vida. Sostiene que esta postura, se sustenta en que la cultura está ligada al color de la piel, por lo cual ella no le encuentra demasiado sentido a fomentar el arraigo al país de origen.

Lo que ella plantea es que se escuche la voz de los adoptados transnacionales adultos, quienes en su investigación mayoritariamente no han demostrado efectividad en ese intento por retornar y aprehender de su cultura de origen.

Si en cambio se tratara de niños que llegan a Noruega más grandes, niños que ya tienen una parte de esa cultura adquirida, puede verse la idea de la doble identidad en el discurso social. Según una investigación que trae Howell en su artículo, realizada por el antropólogo Anund Brottveit en 1999 con 36 personas adoptadas de un promedio de edad de 25 años, que fueron adoptados promediamente a una edad de 3 años, provenientes de Colombia y Corea, es muy variable la importancia que le dan a sus orígenes. Brottveit señala que la etnia es algo que se entiende más como relacional, más de interacción con el otro. Dentro de esto distingue tres categorías respecto a etnia: los que se identifican noruegos; los que se identifican con una doble etnia; y los que no se preocupan por la etnia en relación a su identidad. Para el autor, se evidencia aquí que son los demás y no los adoptados, los que tienen un dilema entre identidad y rol.

Esto no significa para Brottveit, que no existan algunos problemas con las identidades y las adopciones transnacionales. Lo que parece ser es que la mayoría de los padres adoptivos en Noruega realizan un trabajo satisfactorio incorporando a sus hijos a su propia comunidad social.

Existe, según Howell (2003, en Marre et al. 2004), quienes critican esta postura y enfatizan en que los adoptados lo que hacen es reprimir aspectos importantes de su identidad. La autora dice que no existen muchas pruebas que confirmen o nieguen estas teorías. Algunos estudios a gran escala han demostrado en Suecia, por ejemplo,

que los niños adoptados transnacionalmente entre 1970 y 1979 requirieron más ayuda en salud mental, pero en un número no muy significativo en comparación con la población general.

No hay entonces, según Howell muchas pruebas que comprueben que los adoptados reniegan de sus orígenes. Reconocen las diferencias de color de la piel y aspecto, pero sin embargo para la mayoría no constituyen la formación de sentido de ser diferente y no tiene demasiados efectos perjudiciales que hagan que tengan una imagen negativa de sí mismos. (Howell 2003, en Marre et al. 2004)

Otro antecedente considerado es “Las identidades en las adopciones interraciales. ¿Espectadores extraños?” de Patricia G. Ramsey y Kalyn Mika, una investigación realizada en Estados Unidos en el año 2011 sobre adopciones interraciales.

Este trabajo trae datos de investigaciones anteriores, donde investigadores como Bronzisky en 1987 y Hollingsworth en 1997, concluyeron que la adopción interracial afecta negativamente a los adoptados porque tienen poco o ningún contacto con su grupo étnico de origen, y porque a su vez, los adoptados tienen una identificación genética con sus ancestros con los cuales debido a la adopción, no tienen contacto.

En contradicción a este estudio, se plantea la investigación de Simon y Altstein en 1987 y 1992 y la de Westhues y Cohen en 1998, en la que demostraron que los niños adoptados desarrollaron un sentimiento de pertenencia a su familia y además desarrollaron una autoestima positiva. Ramsey y Mika conjuntamente para su estudio trabajan con una investigación de Triseliotis 1973 que indaga sobre cómo los adoptados forman sus identidades que concluye que para que los adoptados creen una imagen completa de sí mismos, tienen que entender primero su historia pasada. (Ramsey & Mika, 2011).

En la investigación, Ramsey y Mika (2011), analizaron como en las adopciones interraciales los adoptados se identifican como “fuera de lugar” y los factores que influyen para que esa identificación sea tal. Participaron en la investigación cinco universitarias coreanas que fueron adoptadas por familias estadounidenses. Se les realizó entrevistas en profundidad sobre su identidad racial y cultural y sobre cómo percibían que la habían formado. Analizando las respuestas encontraron que aparecían muchas veces términos como “fuera de lugar”, “extraño”, etc. Pero también las participantes dijeron tener relaciones estrechas con sus familias adoptivas y amigos, aunque trajeron experiencias de sucesos que afectaron negativamente estas relaciones. A su vez, manifestaron que cuando habían intentado unirse a grupos de

asiáticos en algunas ocasiones se sintieron excluidas, atribuyéndolo a la falta de familiaridad con la cultura y la lengua coreanas. Varias de ellas establecieron relaciones muy cercanas con otros jóvenes adoptados o con grupos de iguales multirraciales o multiculturales.

La investigación muestra que pueden convivir el éxito y la lucha en estas personas, que si bien no les había sido fácil transitar la vida siendo adoptados por padres de otra raza, habían logrado superar las adversidades, prosperar en los estudios y encontrar grupos de pertenencia en la comunidad, manejando por ejemplo en uno de los casos, la experiencia de la exclusión favorablemente, integrándose a otros grupos donde si se sentía parte. En otro caso, por ejemplo, la estudiante no se sentía parte de la comunidad Coreana, no se identificaba con su cultura. Algunas estudiantes no sentían ser de otra raza, mientras que otras si reconocían no ser de la misma raza que sus padres adoptivos, llegando incluso una estudiante a decir que por su color nunca iba a ser aceptada en la comunidad blanca. (Ramsey & Mika, 2011).

En el caso de una de las estudiantes de la investigación, su familia adoptiva no quiso que tuviera contacto con la familia de origen ni con la cultura coreana, pero ella tomó contacto con un grupo de jóvenes coreanos y así con la cultura y comunidad coreana en ese país. Otra familia por el contrario, si intentó que su hija se contactara con su cultura de origen pero los medios económicos no le permitieron que ella viajara a su país de nacimiento, y en las comunidades del país donde vive actualmente no encontró los antecedentes necesarios para fomentar una conexión estrecha con la cultura coreana. (Ramsey & Mika, 2011).

Diferente es el caso de otra estudiante donde su familia adoptiva concurrió con ella a un campamento coreano, la estudiante se sintió a gusto en la actividad y pudo acercarse a su cultura de origen compartiéndola con su familia adoptiva.

Ramsey y Mika concluyen de su trabajo que la adopción interracial genera pérdidas y ganancias. Los adoptados pierden además de a sus padres biológicos, la comodidad de vivir en su cultura de nacimiento, pero al mismo tiempo acceden a otras comodidades y posiblemente a otras oportunidades. Conviven en estas personas, en ocasiones, los sentimientos de ser diferente y a la vez de sentirse parte de esa familia. A medida que van creciendo puede surgir en ellos la curiosidad por su cultura de origen y sus ancestros, y en ocasiones pueden encontrarse con la barrera del idioma para conocerla, además de la falta de conocimiento de antecedentes como para hacer enlaces que generen algún significado.

Concluyen también que en ocasiones los adoptados interraciales, se sienten fuera tanto de la cultura de la familia adoptiva como de su cultura de origen. Con el

tiempo pueden llegar a hacer conexiones entre ambas que hagan que este sentimiento sea otro, pudiendo incluso moverse entre las dos culturas sin mayores dificultades.

En cuanto a la formación de identidad, las investigadoras dicen que la misma es compleja y ambigua, con identidades multifacéticas que van cambiando a medida que van aprendiendo sobre ellos mismos y sobre los demás. (Ramsey & Mika, 2011).

Referentes Teóricos

Para contextualizar desde donde se desarrolla la investigación se considera pertinente trabajar y definir algunos conceptos.

Adopción interracial

La adopción interracial se da cuando se adopta a un niño de una raza diferente a la de los padres adoptivos.

El proceso de adopción en Uruguay, está a cargo del Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (INAU); para el Instituto la adopción se trata de un tema de derechos, de restituirles a los niños, niñas y adolescentes que no pueden ser cuidados por su familia de origen, la posibilidad de crecer y vivir nuevamente con una familia.

Tal noción es recogida por el actual Código de la Niñez y la Adolescencia (2004):

La adopción de niños, niñas y adolescentes es un instituto de excepción, que tiene como finalidad garantizar el derecho del niño, niña y adolescente a la vida familiar, ingresando en calidad de hijo, con todos los derechos de tal, a una nueva familia. (CNA Art. 137).

Al decir de una raza diferente, se hace referencia al concepto de raza como lo trabajan Arias y Restrepo (2010) que van más allá de la definición de que raza es una construcción socio histórica, haciendo una historización del concepto. Para ellos no basta solo con decir que las razas son producidas culturalmente, sino que hay que establecer genealogías de cómo las diferentes nociones y diferenciaciones raciales emergen y se diseminan en determinada sociedad. Argumentan que los conceptos también responden a la demanda socio histórica.

Para algunos autores la raza y el racismo se asocian a las diferencias y las jerarquías que hay en la fuerza de trabajo del sistema capitalista, relacionando la expansión del colonialismo europeo con el surgimiento del pensamiento racial y señalando al racismo como doctrina del capitalismo, que favoreció la desigualdad con grandes brechas en la remuneración del trabajo según sea el origen del trabajador, suponiendo entonces una racialización de las personas. (Quijano 2000; Wallerstein 1988; en Arias & Restrepo, 2010)

Quijano plantea que la racialización se extendió al resto del mundo desde América con la clasificación de las personas en entidades raciales, dividida entre los dominantes europeos y los dominados no europeos. Es entonces cuando se utilizaron para él, las diferencias fenotípicas como diferencias raciales. Estos fueron en una primera instancia el color de la piel y el cabello, mas tarde, en el siglo XIX y XX lo fueron otros rasgos como la forma de la cara, el tamaño de la nariz, entre otros. En esos tiempos no se utilizaba la palabra raza pero para el autor, tal clasificación era racial. (Quijano 2000; Wallerstein 1988; en Arias & Restrepo, 2010)

Para otros autores como Mignolo (2005, en Arias & Rastrepo 2010), tal diferenciación no sienta sus bases en las diferencias fenotípicas, sino en que al ser diferentes a lo dominante, se estaba en presencia de un ser inferior. En el siglo XVI la categoría raza no existía, pero igual se clasificaba a las personas según cual fuera su religión. Para Mignolo el principio de base de esa clasificación era racial. La pureza de la sangre, una evidencia biológica, fue lo que se utilizó para separar a los moros de los judíos. En el siglo XIX, con la ciencia reemplazando a la religión, se diferenció a las personas por el color de la piel. Para este autor entonces, las distinciones siempre tuvieron como base lo físico.

Arias y Rastrepo (2010) expresan que no se puede limitar el concepto raza solamente a lo que está determinado biológicamente. Para argumentarlo trabajan con los aportes de Wade quien argumenta que generalmente son elementos del orden de lo cultural lo que forman las distinciones, aunque a veces lo cultural también esconde algo de lo heredado, del parentesco, de la sangre (Wade 2003, en Arias & Rastrepo 2010). En relación a la raza y la cultura, los autores hacen referencia a los aportes de Trouillot. Para este autor ambos conceptos se dieron en el ámbito académico norteamericano como lo negativo, es decir, la cultura como lo que no era raza y la raza como lo que no era cultura. La cultura era aprendida y refería al comportamiento, la raza lo innato. Esto llevó según Trouillot a que la antropología no pudiera abordar el

concepto de raza y racismo como cultural e históricamente construida. (Troulliot, 2003, en Arias & Rastrepo 2010).

Otro autor que toman Arias y Rastrepo (2010) para trabajar el concepto de raza es Foucault, con lo que denomina racismo de estado:

El famoso hacer vivir dejar morir, que transforma el hacer morir dejar vivir del régimen de poder de la soberanía. En esta argumentación, Foucault indica que la población que es tomada como objeto de la biopolítica supone un exterior de seres humanos dispensables que se pueden dejar morir o, incluso, hacer morir siempre y cuando se haga en nombre del hacer vivir de la propia población. (Arias y Rastrepo, 2010 p. 57)

La Identidad

En lo que refiere a la identidad, desde la perspectiva de la psicología social, el concepto lo trabaja, entre otros autores, Ana Pampliega de Quiroga (1998). Para ella la historia social es en donde se da y se sostiene la identidad. La identidad si puede inscribirse activamente en el proceso socio-histórico y puede apropiarse de la complejidad, implicando una conciencia y un protagonismo, puede decirse que sea una identidad auténtica. Para Pampliega de Quiroga, al hablar de identidad, hablamos de dos sentidos articulados, un sentido que hace referencia al encuentro, al entrelazamiento a la identificación propiamente dicha en y con otros. Este es la apoyatura al otro sentido, el de integración y continuidad del sí mismo, “en una dialéctica de interdependencia y autonomía, de devenir y relativa permanencia, de diferencias y semejanzas, de diversidad y unidad, de aquello idéntico que solo es en relación con lo otro, lo distinto” (P. de Quiroga, 1998, p. 44). Se puede ver desde esta perspectiva, que la sociedad, la historia e historicidad tienen un papel importante en la producción de identidad.

La identidad es dinámica y cambiante, se encuentra en una continua construcción ya que intervienen en su conformación dimensiones temporales y espaciales. Para algunos autores, puede hablarse de identidad racial, identidad cultural e identidad étnica, aunque otros las trabajan como sinónimos. Para Cabrera, Espín, Marín y Rodríguez (1998, en Bartolomé et al. 2000) deben diferenciarse estas

tres. Para los autores, la identidad racial incluye un componente genético y además la construcción cultural. Dadas las grandes desigualdades de poder que existen en la sociedad, pareciera que la identidad racial está sujeta a la dominación y opresión de determinados grupos dominantes sobre otros. En relación a la identidad étnica, Cabrera et al. (1998, en Bartolomé et al. 2000) refiere a que son ideas vinculadas al conocimiento de uno mismo como perteneciente a determinado grupo étnico y por lo tanto las conductas, valores y emociones que están implícitas en dicho sentimiento de pertenencia. No es posible para los autores, entender la etnicidad sin la cultura a la que hace referencia, esto incluye el lenguaje, las costumbres y las cuestiones que hacen a determinado grupo étnico. Los miembros de un grupo étnico comparten un sentimiento de identidad asociado al origen común.

Olaza (2012) indica que un grupo étnico es una categoría cultural que se define por distintos comportamientos que son transmitidos generacionalmente y que, por lo general, no se vinculan a los límites del Estado.

Para Sodowski, Kwan y Pannu (1995, en Bartolomé, et al. 2000) “la identidad personal se deriva de un sentido de identificación y pertenencia a un grupo” (p. 29). Las personas se identifican con varios grupos sociales, étnicos, de género, entre otros y el conjunto de todas esas identificaciones hace a la identidad personal.

A su vez el concepto de identidad social trabajado por Tajfel en 1981 (en Valera, 1994) hace referencia al concepto que el individuo tiene de sí mismo derivado del conocimiento que tiene de pertenecer a determinados grupos sociales con el agregado del valor emocional que éste le da a esa pertenencia. Un concepto que puede traerse aquí es el de entorno, por lo que entonces la identidad social puede verse como el conocimiento que la persona tiene de pertenencia a su entorno, como esto es valorado por el mismo, y que afectación tiene esta pertenencia en su vida.

La identidad del lugar (Proshansky, 1976 en Valera, 1994) es considerada como una subestructura de la identidad de la persona, y constituye un conjunto de conocimientos referentes a lugares donde las personas desarrollan su vida cotidiana y a partir de los cuales establece vínculos de pertenencia a determinados entornos. Los vínculos con el entorno son para Valera (1994) tan importantes como los vínculos con los diferentes grupos sociales, y tienen como base un pasado ambiental y significados elaborados socialmente por la persona, que surgieron de la integración de las relaciones espaciales. La identidad permite a los individuos reconocer en los entornos nuevos elementos que se relacionan con su pasado ambiental, favoreciendo el sentimiento de familiaridad y de estabilidad del ambiente dándole indicios de cómo actuar, y determinar la apropiación o no del nuevo entorno generando así seguridad para adaptarse o cambiarlo de modo de sentirse más a gusto. (Valera, 1994)

Con lo anteriormente expuesto y teniendo en cuenta los diferentes factores que entran en juego en las adopciones interraciales, cabe cuestionarse de qué forma los adoptados construyen su identidad: ¿se pueden apropiar de la cultura de origen? Si es así, ¿de qué forma? ¿Se sienten pertenecientes a dos culturas? ¿Cómo actúa la familia adoptiva en relación a la cultura de origen del hijo? Esto, ¿influye en la identidad de los hijos? Y por último ¿Sienten la vigencia de estereotipos raciales en la sociedad uruguaya?

Problema y Pregunta de Investigación.

La población afro en Uruguay es la minoría étnico racial con más presencia numérica en el país y con una fuerte presencia en la identidad nacional (Calvo, coord., 2013).

Una investigación realizada por Rudolf, Díaz, A., Díaz, J., Ricarte y Rorra (2008, en Scuoro Somma, comp. 2008) sobre las vivencias de la discriminación en la población afrodescendiente uruguaya, realizada en varios ámbitos, laborales, educacionales, barrio, etc., concluye que la sociedad uruguaya es discriminadora y que los afrodescendientes sufren la discriminación en forma personal y directa. Estas formas de discriminación están unidas a su pasado de esclavitud que aun marca de forma cualitativa y simbólica, la identidad y el lugar que ocupan en la sociedad tanto para ellos mismos como para la cultura blanca.

Las constantes vivencias de discriminación, colaboran en la construcción de una identidad desvalorizada, disminuyendo las posibilidades de desarrollo y generando sufrimiento. Más allá de que la investigación reflejó esta situación, también hubo percepciones de que la sociedad ha evolucionado de forma positiva, ya que en comparación con lo que generaciones anteriores tuvieron que vivir, han mejorado las condiciones sociales de la población afro en Uruguay. Se empiezan a visualizar algunos cambios como una mayor autoafirmación, lo que revela que las acciones de los colectivos afrodescendientes están generando algún efecto en la sociedad (Rudolf et al. 2008)

En el Censo Nacional del año 2011, se incorporaron ítems para intentar relevar la ascendencia racial de la población uruguaya, con la pregunta: ¿cree tener ascendencia? y las posibles respuestas: afro o negra, asiática o amarilla, blanca, indígena u otra, se intentó que las personas pudieran clasificarse según su sentido de pertenencia a una u otra raza - etnia (Calvo coord., 2013).

El análisis de los datos socio demográficos del Censo, revelan que el 8.1 % de la población encuestada contestó que tenía ascendencia afrodescendiente o negra (Calvo coord., 2013, p. 16). Del estudio de los datos del Censo, se concluye entre otras cosas, que existen en Uruguay muchas diferencias entre la raza blanca y la raza negra en el acceso a una variedad de recursos, a modo de ejemplo, la tasa de analfabetismo entre las personas que se declararon afrodescendientes o negras y las que se declaran no afrodescendientes, es casi el doble en las primeras comparadas con en las segundas. También es considerablemente menor la cantidad de personas afro que asisten a un establecimiento educativo, o alcanzan el bachillerato. Así también, las tasas de desempleo son mayores en la población afro que en la no afro. (Calvo coord., 2013).

Como estos datos a modo de ejemplo, muchos otros revelan que en nuestro país, la población afrodescendiente encuentra obstáculos y está en inferioridad de condiciones sociales que la población no afro. A esto se le deben sumar todas las diferentes situaciones que vivencian las familias al momento de realizar una adopción.

San Román (2006) en su trabajo sobre las adopciones interraciales, nos introduce en su experiencia personal como madre de un hijo de una raza diferente a la suya. Cuenta los momentos previos a la adopción, como se prepara esa familia para vincularse con esa persona físicamente diferente a ellos, tendiendo a pensar que el tema del racismo es un tema menor, confiando en que un alta autoestima y la absorción de la cultura servirán de protección para este hijo adoptado. Pero ya desde los momentos previos a efectivizarse la adopción, el racismo está presente, y queda de manifiesto en comentarios racistas que reciben de sus conocidos. Una vez que se concreta la adopción y el niño está en la casa, descubre que ahora la familia llama más la atención a los demás, siendo objeto de comentarios que pueden ser racistas o no directamente, como que lo que han hecho es una obra de caridad. Luego comienzan las preguntas tratando de investigar si conocen los orígenes del niño, de las enfermedades que han padecido, entre otras.

Según San Román (2006) estas diferentes situaciones llevan a afrontar una nueva realidad, ahora deberán enfrentarse al racismo, vivirlo en carne propia. Frente a esto, lo que la mayoría de los padres intenta es preservar a sus hijos de los comentarios y conductas racistas, y para eso utilizan diferentes mecanismos, siempre intentado, según la autora, defender a sus hijos, aun cuando las armas que elijan para hacerlo no sean del todo adecuadas para preservar su integridad.

Para la autora, los padres intentan fortalecer el vínculo y el sentido de pertenencia a esta nueva familia, incluso invisibilizando las diferencias físicas con

comentarios del tipo “yo a mi hija no lo veo negra, lo quiero tanto que no lo veo negra”. (San Román, 2006, p. 5). Al leer este tipo de comentarios surgen cuestionamientos acerca de hasta donde estas acciones no tornan más difícil la situación del niño adoptado.

Siguiendo con San Román, expone que llegado el momento en que los niños son conscientes de estas diferencias físicas, algunos padres necesitan que las frases que surgen por efecto del racismo generen en el niño un efecto contrario, intentado que se sientan orgullosos de la raza que pertenecen, con comentarios del tipo “la gente va a la playa a ponerse moreno como tú”. (2006, p. 5)

Más allá de que los padres quieran que los hijos sientan orgullo de su raza de origen, existe para San Román una especie de bloqueo y de tendencia a pensar que sus hijos son diferentes a otros hijos adoptados, porque además de ser adoptados, son negros, asiáticos, etc.

La autora expresa que una pregunta a la que se enfrentan estos hijos adoptados por parte de sus pares, es ¿de dónde eres?, pregunta a la cual algunos padres intentan que sus hijos respondan el nombre de la ciudad en la que viven, o la que es originaria su familia, dejando de lado la importancia de la raza en la formación de una identidad, y dándole una relevancia mayor a la cultura. Rápidamente los niños pueden darse cuenta que esa no es la respuesta que está buscando su interlocutor en el momento de hacerle la pregunta, descubriendo que la gente no lo considera perteneciente a la misma sociedad. (San Román, 2006)

En ocasiones las diferencias físicas con el tiempo pueden convertirse en un problema de identificación en el niño, queriendo por ejemplo no ser negro, o ser blanco como sus padres, trayendo dificultades en la autoestima.

Para San Román, a partir de estos sucesos, los adultos se van concientizando de la vigencia que aun tiene el racismo en la actualidad.

Con lo expuesto anteriormente y haciendo foco en el tema adopción interracial en el Uruguay, surgen las siguientes interrogantes: ¿Cómo construyen identidad hijos adoptivos afrodescendientes en familias no afrodescendientes? ¿Cómo se posicionan los padres adoptivos en relación a la cultura de origen del hijo adoptado? ¿Cómo se apropian los hijos adoptados de la cultura afro? ¿Afecta el racismo en la construcción de identidad de afrodescendientes adoptados por padres blancos en Uruguay?

Objetivo General

- Aportar al estudio de la adopción interracial en el Uruguay.

Objetivos Específicos

- Indagar si las familias multirraciales tienen estrategias para que los hijos afrodescendientes se apropien de la cultura afrodescendiente.
- Averiguar el impacto del racismo en la construcción de identidad de afrodescendientes adoptados por padres blancos (no afro) en el Uruguay
- Identificar las estrategias que utilizan los padres adoptantes para minimizar el impacto del racismo en la subjetividad de sus hijos, en el caso que se identifique que las utilizan.

Diseño metodológico.

En el proyecto de investigación que se presenta aquí y de acuerdo a los objetivos propuestos se propone realizar una investigación de carácter cualitativo ya que el mismo intenta explorar los fenómenos en profundidad.

La investigación cualitativa está orientada hacia la exploración y la descripción del fenómeno, dirigida a las experiencias de los participantes. Según Sampieri, Fernández y Baptista (2006) ésta metodología recolecta datos sin hacer una medición numérica y se utiliza para responder preguntas de investigación o reformularlas. En la investigación cualitativa se va de lo particular a lo general, se fundamenta en un proceso inductivo que explora y describe para luego generar la teoría. Generalmente en los estudios cualitativos, el investigador por ejemplo, entrevista a una persona, luego analiza esa entrevista y saca algunas conclusiones; después realiza otra entrevista y también la analiza, y así sucesivamente para luego analizar todos los datos y ver si puede sacar una conclusión que sea más general.

Siguiendo con Sampieri et al. (2006) para realizar una investigación cualitativa se pueden utilizar varias técnicas, como la observación, las entrevistas, grupos de discusión, evaluación de diferentes documentos, historias de vida, interacción con grupos o comunidades.

Para este caso se realizarán entrevistas en profundidad a la población objetivo. Para Taylor y Bogdan (1984) pueden diferenciarse tres tipos de entrevistas en

profundidad: la historia de vida, las que se enfocan en el aprendizaje de actividades que no pueden ser observadas y las que tienen como finalidad alcanzar un panorama amplio de situaciones o personas. En cualquiera de las tres, las técnicas básicas son semejantes. El investigador trata de establecer un rapport con los informantes a través del encuentro. Se trata de uno o reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y el informante, dichos encuentros conducen a la comprensión que los informantes tienen con relación a su vida cotidiana, sus experiencias y situaciones. Este tipo de entrevista, es un modelo de conversación entre pares, son flexibles y dinámicas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas (Taylor y Bogdan, 1984)

Se intentará a través de colectivos afrodescendientes y del INAU, el contacto con familias multirraciales para plantearles la participación en la investigación.

Como toda investigación cualitativa, no es fácil determinar de antemano la cantidad de informantes que se entrevistarán, se comienza con una idea general de la cantidad de personas, pero éste número puede cambiar con el avance de la investigación, lo importante es el potencial de cada caso para el objetivo de la investigación (Taylor y Bogdan, 1984). Si bien el cantidad de entrevistados puede cambiar en el transcurso de la investigación, tomando la investigación presentada como antecedente de Ramsey y Mika (2011), se considera pertinente entrevistar a al menos cinco familias (a padres y a hijos).

Consideraciones éticas.

Para realizar esta investigación, se debe tener en cuenta diferentes consideraciones éticas ya que la misma se consideró una investigación con seres humanos. Por lo tanto y considerando al ser humano como un ser integral se debe basar en el Código de Ética del Psicólogo para llevar adelante la investigación. El mismo dice que para realizar una investigación se deberá asegurar a todas las personas involucradas la confidencialidad, veracidad y respeto por la dignidad humana. El investigador deberá tener la mayor libertad en su labor sin utilizar procedimientos que sean rechazados por entidades universitarias o científicas (2001, Código de Ética del Psicólogo). Las personas que participen en la investigación tienen el derecho de ser informadas de los procedimientos y fines de la misma. Si desean ser excluidos en cualquier momento de la investigación pueden hacerlo, sin que ello implique ningún tipo de perjuicio o daño por su decisión. Los individuos que participan

en una investigación, deben ser partícipes voluntarios e informados. (2001, Código de Ética del Psicólogo)

En relación al consentimiento, en el Código de Núrenberg de 1946, se expresa que el consentimiento voluntario e informado de sujeto humano es absolutamente esencial, la persona tiene la capacidad legal de dar su consentimiento a participar de una investigación solo cuando es compatible con sus valores, preferencias e intereses.

La información que se les brinde a los individuos debe de ser entregada en un lenguaje que sea comprensible. Entre los datos que se les brinda estará el propósito de la investigación, los procedimientos y los posibles riesgos y beneficios que se obtendrán, así como la confidencialidad de la información. La capacidad de comprender la información, no se trata del nivel educativo sino de su capacidad mental, para ello, deben de tener la capacidad legal para decidir su participación en una investigación. (Código de Núrenberg 1946)

Cronograma de ejecución.

Enero - Marzo	Revisión de bibliografía
Abril – Junio	Contacto con los diferentes actores involucrados en la investigación, previo contacto con colectivos afrodescendientes e INAU.
Julio	Elaboración de las pautas de entrevista.
Agosto – Octubre	Entrevistas.
Noviembre – Diciembre	Análisis de datos y Conclusiones.

Resultados Esperados.

Mediante la realización de este trabajo de investigación se busca una mayor aproximación a las características de las adopciones interraciales en Uruguay, entre ellas comprender como se apropian de la cultura de la cual provienen, los hijos acogidos en una familia adoptiva de diferente origen.

La realización de esta labor ofrecería un acercamiento al análisis de los efectos del racismo en la construcción de identidad del sujeto afrodescendiente en el seno de una familia adoptiva de otra ascendencia y de los acontecimientos en su vida cotidiana. Representaría, en ese sentido, un aporte desde la psicología a la explicación de fenómenos sociales como la discriminación y la exclusión.

Referencias bibliográficas.

- Arias, J., Restrepo, E. (abril, 2010) Historizando raza: propuestas conceptuales y metodológicas. En *Critica y Emancipación. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 3, 45-64. Recuperado de: <http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/historizando%20raza.pdf>
- Bartolomé, M., Cabrera Rodríguez, F., Espín, J., Del Campo, J., Marín M., Rodríguez, M., Sabariego, M. (2000) *La construcción de la identidad en contextos multiculturales* Ministerio de Educación Cultura y Deporte y Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE), Barcelona.
Recuperado de:
<http://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/58640/008200120101.pdf?sequence=1>
- Calvo, J. (coord.) (2013). *Atlas sociodemográfico y de la desigualdad en el Uruguay. Fascículo 2: La población afro uruguaya en el censo 2011.* Recuperado de:
http://www.ine.gub.uy/biblioteca/Atlas_Sociodemografico/Atlas_fasciculo_2_Afrouruguayos.pdf
- Código de Núrenberg. Tribunal Internacional de Núrenberg, 1946. Recuperado de <http://www.bioeticanet.info/documentos/nuremberg.pdf>
- Coordinadora De Psicólogos Del Uruguay, Sociedad De Psicología Del Uruguay, Universidad de la República. Facultad De Psicología, Universidad Católica del Uruguay. Facultad De Psicología (2001). *Código de ética profesional del psicólogo/a.* Recuperado de <http://www.psicologos.org.uy/codigo.html>
- Geertz, C. (1992) *La interpretación de las culturas.* Barcelona: Gedisa
- Howell, S. (2003) ¿Quién soy entonces? Perspectivas de los adoptados transnacionales sobre identidad y etnia. En D. Marre & J. Bestard (Eds.) *La adopción y el acogimiento: Presente y perspectivas.* (2004, pp.197-2229) Barcelona, Universidad de Barcelona. Recuperado de: <http://www.publicacions.ub.edu/hojear.aspx?fichero=06297.pdf>

- Marre, D. & Bestard, J. (Eds) (2004). *La adopción y el acogimiento: Presente y Perspectivas*. Barcelona, Universidad de Barcelona.
Recuperado de: <http://www.publicacions.ub.edu/hojear.aspx?fichero=06297.pdf>
- Noriega, J. A. V., Carvajal, C. K. R & Grubits, S. (2008) La Psicología Social y el concepto de cultura. En *Psicología & Sociedade*, 21(1) 100-107. Universidade Católica Don Bosco, Campo Grande, Brasil. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/psoc/v21n1/12.pdf>
- Olaza, M. (setiembre, 2011). *Racismo y acciones afirmativas en Uruguay*. Trabajo presentado en las X Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR, Montevideo, 13-14 de setiembre de 2011. Recuperado de <http://www.fcs.edu.uy/archivos/M%C3%B3nica%20Olaza.pdf>.
- Olaza, M. (2012). *Rompecabezas. "Racismo a la uruguay"*. *Relatos afrouruguay@s*. Montevideo. Psicolibros.
- P de Quiroga, A. (1998). *Crisis, procesos sociales, sujeto y grupo. Desarrollos en Psicología Social a partir del pensamiento de Enrique Pichon-Riviere* Ed. Cinco. Buenos Aires.
- Ramsey, P.G. y Mika, K. (2011). Identities of transracial adoptees: Outsiders looking in? En *Anales de Psicología*, 27(3) 611-624. Universidad de Murcia España. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/167/16720048005.pdf>
- Ramírez, C. (2007). De genes, razas y racismo. En *Revista del Instituto Nacional de Higiene Rafael Rangel*. 38(2). Recuperado de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S0798-4772007000200009&script=sci_arttext
- Sampieri, R. Fernández, C. Baptista, P. (2006) *Metodología de la Investigación*. México, Interamericana.
- San Román, B. (2006) "Yo chocolate, papá galleta". *Adopción y estereotipos raciales: la experiencia de las familias*. Ponencia presentada en I Fórum Internacional de Infancia y Familia. Barcelona. Recuperado de: <http://www.postadopcion.org/pdfs/YoChocolate.pdf>

- Scuro Somma, L. (coord.) (2008). *Población Afrodescendiente y desigualdades étnico – raciales en Uruguay*. Montevideo, PNUD, Uruguay. Recuperado de: <http://www.ine.gub.uy/biblioteca/Afrodescendientes.pdf>
- Taylor, S., Bogdan, R (1984). *Introducción a los métodos cualitativos en Investigación. La búsqueda de los significados*. España, Paidós
- UNESCO (1965). *Las Razas y el Racismo*. Extraído de <http://unesdoc.unesco.org/images/0007/000784/078423so.pdf>
- Uruguay, Poder Legislativo, Ley Nº 18.590 CÓDIGO DE LA NIÑEZ Y LA ADOLESCENCIA. Setiembre, 2009. Recuperado de: <http://www.parlamento.gub.uy/leyes/AccesoTextoLey.asp?Ley=18590&Anchor=>
- Valera, S. y Pol, E. (1994). El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología Ambiental. *Anuario de Psicología*, Universidad de Barcelona. 62, 5-24. Recuperado de http://institutodeestudiosurbanos.info/dmdocuments/cendocieu/coleccion_digital/Cultura_Ciudadana/Concepto_Identidad_Social-Valera_Segi-1994.pdf